Jueves, 26 de noviembre de 2015

MENSAJE DIARIO DE SAN JOSÉ, TRANSMITIDO EN EL CENTRO MARIANO DE AURORA, A LA VIDENTE HERMANA LUCÍA DE JESÚS

Queridos compañeros:

Este es un momento en el cual necesitarán estar más silenciosos.Con el esfuerzo por controlar la palabra, el verbo, que es el vehículo de creación de mayor poder usado hoy por la humanidad, ustedes controlarán simultáneamente las energías que entrarán en proceso de purificación dentro de sus consciencias.

Cuando observan en sí mismos el control de la palabra, pueden observar el descontrol que existe en todas las cosas y, así, podrán encontrar un camino más seguro y armonioso para su transformación.

Al entrar en intensa purificación, la consciencia pierde el control de los diferentes cuerpos y muchas veces actúa, piensa y siente de una forma que normalmente no lo haría. Si están atentos al uso de la palabra, estarán atentos a los actos de crear y de emitir informaciones. Poco a poco, irán observando el silencio en la mente, en los sentimientos, en los movimientos y en las emanaciones del magnetismo de la consciencia. Así, al entrar en el proceso de purificación, no perderán el control de sí mismos y podrán vencer los deseos y las voluntades que hablarán en voz alta dentro del mundo interior y en el subconsciente de ustedes, intentando llevarlos por caminos involutivos.

Llamo "caminos involutivos" a las formas de vida que para el común de la humanidad son normales, pero que, para un ser consciente de la realidad planetaria y del Plan de Dios, no construyen la evolución ni la madurez del espíritu.

Hoy, quiero que comprendan el silencio como una herramienta valiosa para el final de los tiempos, algo vital y necesario para aquellos que aspiran a mantenerse firmes.

Espero que busquen el silencio verdadero, fruto de la comprensión de esta necesidad interior de perseverar en el camino de Dios. No busquen el mutismo ni el rigor que tornan el alma rígida y la apartan de vivir una experiencia espiritual positiva, pues, al contrario, alimentan las fuerzas en purificación dentro de la consciencia y no permiten que sean transmutadas y liberadas de su interior.

Les dejo Mi bendición y la luz de una mayor comprensión para todos.

Su amado compañero, siervo del silencio,

San José Castísimo